

EL PUEBLO, EL ESPÍRITU OLIGARCA Y LA OLIGARQUÍA

NOTA: SÓLO HACER LA VOLUNTAD DEL PUEBLO Y DEFENDER SU INTERÉS.

Considero que el dilema central de la política para Perón y Evita consiste en hacer o no la voluntad del Pueblo.

No hacer la voluntad del Pueblo para ellos, por cualquier razón, mereció sus más claros repudios. Fueron implacables con ese tipo de conducta.

Es la conducta de quienes no trabajan para “el conjunto”. Quienes, según Evita, por egoísmo, vanidad, ambición u orgullo trabajan para sí o para grupos. Los que, tienen “espíritu oligarca” o son directamente “oligarcas”.

Contribuir a la claridad de estos conceptos es la finalidad de los textos que siguen.

Lic. Antonio Rougier

16 de octubre de 2019

4.- LOS PUEBLOS EN LA HISTORIA: EL PUEBLO Y LA OLIGARQUÍA. EL ESPÍRITU OLIGARCA

Cuarta clase dictada el 12 de abril de 1951

Recapitulación.

En mis clases anteriores he hablado de la historia universal, refiriéndome a las *dos historias: la de las masas, en su afán por convertirse en pueblo*, y la historia de los grandes hombres hasta llegar a Perón.

Aquí nos hemos detenido, como quien se detiene luego de haber recorrido la noche, contemplando en las estrellas la aurora que luego llega con el sol.

Recorrimos la historia de las masas, en su afán por convertirse en pueblos o sea en sus luchas de superación, hasta llegar al 17 de Octubre, que tal vez es la historia más formidable de un pueblo defendiendo su propio destino.

4.1.- EL PUEBLO PARA UN PERONISTA.

4.1.1.- ¿Qué es el pueblo para un peronista?

Yo creía que había agotado el tema en la clase anterior y había dispuesto hablar hoy de la historia del capitalismo, pensando que así, por contraste de luz y sombras, nos entenderíamos mejor y entenderíamos mejor al peronismo, pero meditando el tema de mi última clase, advertí que todavía no lo había terminado y que quedaban muchos puntos para mí de fundamental importancia. *No quiero dejar de insistir sobre el tema de las masas y los pueblos en la historia, porque para mí quien no entienda y sienta bien lo que es el pueblo, no podrá ser jamás un auténtico peronista.*

4.1.2.- Los tres amores de un peronista: Pueblo, Perón y Patria.

Yo siempre digo que los tres grandes amores de un peronista son el Pueblo, Perón y la Patria, y vean ustedes, si un peronista puede ser peronista sin tener esos tres grandes amores, tal como lo siento yo, y no solamente como una linda palabra.

El amor es sacrificio, y aunque parezca esto el título de una novela sentimental, es una verdad grande como el mundo y como la historia.

No hay amor sin sacrificio, pero nadie se sacrifica por algo que no quiera y nadie quiere algo que no conoce.

Nosotros decimos muchas veces que estamos dispuestos a morir por el Pueblo, por la Patria y por Perón, pero cuando llegue ese momento, si llega --y

no seamos traidores, desleales y vendepatrias--, tendremos que sentir verdaderamente esos tres grandes amores, y por eso debemos conocerlos íntima y profundamente.

Es necesario conocer, sentir y servir al pueblo para ser un buen peronista. Hay muchos peronistas que creen que con gritar que son peronistas ya lo son; pero nosotros queremos peronistas en la práctica y no teóricos.

a.- Hacer conocer y amar al pueblo.

Es urgente que insistamos, dentro de nuestro movimiento, en la necesidad que tenemos de hacer conocer y amar al pueblo, si es que no queremos perder y malograr esta maravillosa doctrina que nos ha dado el general Perón. Tal vez sea más necesario esto para hacerlo conocer y querer más profundamente a Perón.

b.- ¡Perón es el pueblo!

El General tiene una grandeza espiritual tan extraordinaria que está siempre muy presente en nuestros sentimientos y en nuestro corazón; pero mucho me temo que no suceda lo mismo con el pueblo, y a veces pienso que no todos los peronistas me entienden y me creen cuando yo digo que Perón es el pueblo. No se han dado cuenta todavía de lo que eso significa; no han advertido que eso significa que *para quererlo a Perón hay que querer al pueblo*; no se puede ser peronista sin conocer, sin sentir y sin querer al pueblo --pero quererlo profundamente--, y sobre todo sin servir la causa del pueblo. *Un peronista que no conozca, que no sienta y que no sirva al pueblo para mí no es peronista.*

c.- Un buen peronista sirve lealmente al pueblo.

Yo voy a demostrar en esta clase que la mejor manera de conocer si un peronista es verdaderamente peronista consiste en establecer si tiene un concepto peronista de lo que es el pueblo; *si se siente él mismo parte del pueblo y no tiene ambiciones de privilegios, si sirve lealmente al pueblo.*

4.2.- EL ESPÍRITU OLIGARCA EN LA HISTORIA.

4.2.1.- Para no ser oligarcas, sino buenos peronistas.

a.- Una clase sobre ética peronista.

Ustedes dirán que en lugar de dar mi clase de historia del peronismo yo estoy dictando más bien, moral peronista. No es eso. Había dicho en la clase anterior que iba a hablar del capitalismo, pero creí que era necesario primero dar una clase sobre ética peronista y, especialmente, sobre oligarquía, para después pasar al capitalismo. **Para no ser oligarcas, sino buenos peronistas,**

tenemos que basarnos en un amor profundo por el pueblo y por Perón, sustentado en valores espirituales y en un gran espíritu de sacrificio y de renunciamiento, no proclamados, sino hondamente sentidos.

Todas estas cosas no las digo porque sí, ni porque me guste el tema. Ustedes saben, que decir la verdad me ha costado muchos dolores de cabeza, y puedo decir con orgullo que *nunca he sido desleal con los que han sido leales a Perón. Pero también puedo decir con orgullo que jamás he mantenido mi amistad en un círculo ni en un grupo, sino nada más que hacia la lealtad, y la lealtad no me compromete nada más que mientras se es leal a Perón, que es ser leal al pueblo y al movimiento.*

b.- No debe retornar el espíritu oligarca.

Si hablo de estas cosas es porque sé que al mismo General le preocupa el tema, y nos debe preocupar a todos los que queremos profundamente al movimiento y anhelamos que sea un movimiento permanente. *Le preocupa, sobre todo, que todavía haya peronistas que, por su afán de obtener privilegios más bien parecen oligarcas que peronistas. Mis ataques a la oligarquía ustedes los conocen bien, porque los habrán oído, no una, sino muchas veces en mis discursos.*

Y estoy segura de que algunos de ustedes habrán pensado lo que otros ya me han dicho tantas veces: "¿Por qué se preocupa tanto, señora, si esa clase de gente no volverá más al gobierno?".

No; yo ya sé que la oligarquía, la del 12 de Octubre de 1945, la que estuvo en la plaza San Martín, no volverá más al gobierno, pero no es esa la que a mí me preocupa que pueda volver. *Lo que a mí me preocupa es que pueda retornar en nosotros el espíritu oligarca. A eso es a lo que le tengo miedo, mucho miedo, y para que eso no suceda he de luchar mientras tenga un poco de vida --y he de luchar mucho-- para que nadie se deje tentar por la vanidad, por el privilegio, por la soberbia y por la ambición.*

c.- El espíritu oligarca se opone al espíritu del pueblo.

Yo le tengo miedo al espíritu oligarca por una simple razón. *El espíritu oligarca se opone completamente al espíritu del pueblo.* Son dos cosas totalmente distintas, como el día y la noche, como el aceite y el vinagre.

Vamos a hablar del espíritu oligarca en la historia, trayendo algunos ejemplos.

Yo, en mis luchas diarias --y ustedes lo habrán visto--, para ser una buena peronista, trato de ser más humilde, trato de arrojar fuera de mí cualquier vanidad que pudiera albergar mi corazón.

Yo no podría ser la esposa del general Perón, ni buena peronista, si tuviera vanidad, orgullo y, sobre todo, ambición, porque la ambición es el espíritu oligarca que perdería completamente a nuestro movimiento.

Yo no sé qué pensarán de esto los historiadores y los que comentan la historia, pero yo creo firmemente --y de esta idea no me podrán sacar-- que *la causa de todos los males de la historia de los pueblos es, precisamente, el predominio del espíritu oligarca sobre el espíritu del pueblo.*

4.2.2.- El espíritu oligarca: su definición y desarrollo en la Historia.

a.- El espíritu oligarca en la historia.

¿Cuál es el espíritu oligarca? Para mí es el afán de privilegio, es la soberbia, es el orgullo, es la vanidad y es la ambición; es decir, lo que hizo sufrir en Egipto a millares y millares de esclavos que vivían y morían construyendo las pirámides.

Es el orgullo, la soberbia y la vanidad de unos cuantos privilegiados que hacían sufrir en Grecia y en Roma a los ilotas y a los esclavos; el espíritu de oligarca de unos pocos espartanos y aristócratas y de unos pocos patricios que gobernaban a Esparta, a Atenas y a Roma.

El sufrimiento de millones y millones de hindúes se debió al orgullo de las sectas dominantes.

El dolor de la Edad Media se debió a la soberbia de los señores feudales, de los reyes y de los emperadores ambiciosos, que sólo pensaban en dominar a sus iguales.

El sufrimiento que provocó la rebeldía del pueblo francés en 1789, la Revolución Francesa, tiene su causa en los privilegios de la nobleza y del alto clero.

La Rusia de los zares, que hizo nacer en el mundo la revolución comunista, es otra expresión más de los sufrimientos que ha provocado el espíritu oligarca, la vanidad, la ambición, el egoísmo y el orgullo de unos pocos aplastando a las masas.

b.- Fracaso de la Revolución Francesa.

El peronismo que triunfa el 17 de Octubre es la primera victoria real del espíritu del pueblo sobre la oligarquía. La Revolución Francesa, tal como la historia lo atestigua, no fue realizada por el pueblo, sino por la burguesía. Esto no lo recordamos muy frecuentemente.

La burguesía explotó el desquicio real en ese pueblo hambriento, desposeído, y por eso preferimos recordar de la Revolución Francesa tres palabras de su lema: Libertad, Igualdad y Fraternidad, tres hermosas palabras de los

intelectuales franceses que decían cosas muy hermosas, pero que realizaban muy poco. Y por eso también sabemos olvidarnos de algo extraordinario. Nos olvidamos que *la Constitución de 1789 prohibía la agremiación*. *¿Puede una revolución ser del pueblo cuando dicta una Constitución prohibiendo la agremiación?* El pueblo siguió a la burguesía, pero ésta no respondió honrada y lealmente a ese pueblo, que se jugó la vida en la calle.

c.- La oligarquía capitalista y comunista.

Ellos no hacen lo que el pueblo quiere, sino que el pueblo tiene que hacer lo que ellos quieren. Creo que hay una pequeña diferencia...

Tan oligárquico es el sistema feudal como el absolutismo de los reyes, como el sistema de casta que imperó en nuestro país, sistema cerrado con la "Yale" de los apellidos ilustres que nosotros conocemos. Tanto más ilustres esos apellidos cuanto más dinero tenían en el Banco.

Tan *oligárquico* es el sistema capitalista que domina desde Wall Street como el sistema comunista imperante en Rusia.

4.3.- EL ESPÍRITU DEL PUEBLO Y PERÓN.

4.3.1.- Para que la victoria del auténtico Pueblo del 17 de octubre no se pierda.

a.- Aplaudir menos y actuar más.

Por ello afirmo que el peronismo triunfante *el 17 de Octubre es una victoria del auténtico pueblo sobre la oligarquía*. Y para que esa victoria no se pierda, como se perdió la Revolución Francesa y la Revolución Rusa, es necesario que los dirigentes del movimiento peronista no se dejen influenciar por el espíritu oligarca.

Es necesario, para ello, que todas estas cosas que decimos no caigan en el vacío.

Yo a veces observo que cuando se dicen cosas importantísimas, nos las aplauden, si tenemos razón, pero en la práctica hacen esos mismos que aplaudieron todo lo contrario. *Hay que aplaudir y gritar menos y actuar más*. Claro que al decir esto hablo en general.

Nuestro movimiento es muy serio, porque tenemos un hombre, el general Perón, que está quemando su vida por legarnos consolidada su doctrina y por entregarnos y depositar en nuestras manos la bandera justicialista y una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

Eso era para nosotros un sueño. Era un sueño para los argentinos pensar que algún día, en nuestro país, un hombre, con sentido patriótico, un hombre

extraordinario, y sobre todo con una gran valentía, pudiera anunciarlo y realizarlo.

b.- Perón, ejemplo de humildad: acercarnos e imitar la humildad, la sencillez y la alergia a los privilegios de Perón.

Pero es que hay que reconocer que el hombre que ha creado su doctrina y que ha realizado esa obra tan extraordinaria es un hombre de unos valores morales extraordinarios.

Nosotros vemos en Perón a la humildad, a un hombre sencillo, a un hombre que no es vanidoso ni orgulloso, a un hombre que *siente alergia por los privilegios*. Entonces nosotros, que lo queremos a Perón, tratamos de acercarnos, tratamos de igualarnos a él, tratamos de sentirnos humildes, de no ser ambiciosos, de no sentir orgullo ni vanidad.

c.- Tratar de igualar a Perón: él ha venido a dignificar al Pueblo.

En esto es en lo único en que podemos tratar de igualarnos a Perón, y si lo logramos, habremos desterrado del peronismo el peligro del espíritu oligarca que, de lo contrario, terminará con nosotros.

Perón no ha venido a implantar otra casta; él ha venido a dignificar al pueblo para que sea soberano y gobierne. Por eso nosotros tenemos que sentirnos humildes y consultar al pueblo en todo, pero consultarlo también en su humildad. *¡No sentirnos, cuando el movimiento nos llama a una función, importantes ni poderosos!*

d.- Nuestro único orgullo: ¡sentirnos pueblo!

A mí me preocupa extraordinariamente esta cuestión. He tenido una gran desilusión con gente a la que aprecio cuando la he visto envanecerse como pavos reales cuando se han visto importantes.

No hay más importancia, más privilegio, ni más orgullo, que el sentirse pueblo. Pero algunos se sienten señores; ¡y el señor no se siente, se nace, aun en los más humildes! Cuando los he visto "en personajes", me ha entrado frío, miedo, angustia y una profunda tristeza. Pero las fuerzas y la esperanza me renacen cuando miro a Perón trabajando incansablemente y al pueblo colaborando con él.

Yo lo observo al General, porque *no quiero dentro del movimiento ser nada más que una buena alumna suya; quiero servir al movimiento y no servirme de él*. Si actuáramos así siempre, la humanidad sería más feliz y nosotros seríamos mucho más útiles a los pueblos.

e.- La humildad de Perón no es estudiada: ser humildes sin fingimiento para reinar sobre los corazones.

El general Perón es humilde a pesar de todo su poder, y no hablo de poder por ser él, el Presidente de la República, sino por su poder espiritual, porque él es mucho más poderoso que por sus títulos, sus galones y sus derechos, porque *reina sobre el corazón de millones de argentinos.*

Yo lo he visto al General no con ese empaque de humildad fingida que a veces ustedes advierten en algunos hombres en los pequeños detalles, más que en los grandes, y que es el teatro que hacen muchos políticos que aparecen como humildes para que los vea un grupo, pero que en el fondo son déspotas, soberbios, vanidosos y fríos.

f.- Podemos proponernos ser buenos como Perón.

Perón, en cambio, que ha hecho obras extraordinarias, lo veo todas las mañanas, al llegar a la Casa de Gobierno --para dar un ejemplo, porque, como decía Napoleón, un ejemplo lo aclara todo--tocar el timbre y decir, siempre, al ordenanza que acude: "Buenos días, hijo; ¿quiere hacerme el favor de traerme un cafecito?". Y cuando se lo trae, así esté con un embajador, con un ministro o con quien sea, se lo agradece.

Por eso es normal en él, le sale de adentro. Esto no es teatro: le sale del corazón. Y yo pienso, entonces, si todos los peronistas fuésemos capaces de hacer otro tanto...

No podemos tener el privilegio de ser genios y grandes como Perón, pero si podemos proponernos ser buenos como él.

g.- Olvidar al Pueblo es traicionar a Perón: trabaja, lucha, sueña y se sacrifica por un ideal: su pueblo.

La gente se olvida muy fácilmente del pueblo, y nosotros, los peronistas, que decimos que queremos a Perón, que amamos profundamente su figura, su nombre, su doctrina y su movimiento, no podemos ni debemos jamás olvidar al pueblo, porque si no traicionamos a Perón, traicionamos su preocupación más grande. No olviden que *Perón trabaja, lucha, sueña y se sacrifica por un ideal: su pueblo.*

Algunos peronistas no nos damos cuenta de que todo lo que somos se lo debemos a Perón y al Pueblo, y a veces nos creemos que llegamos por nosotros mismos, nos consideramos importantes e insustituibles, y hasta nos creemos "directores de orquesta"... ¿De qué orquesta somos directores?

4.4.- EL PUEBLO Y EL ESPÍRITU PERONISTA.

4.4.1.- Debemos aspirar a ocupar un cargo de lucha y cumplirlo honradamente con sacrificio y renunciamento.

Desempeñar bien nuestro cargo en el Movimiento.

La humildad debe ser una de nuestras grandes preocupaciones, como la bondad, la falta de vanidad y la ausencia de ambición.

No debemos tener más que una sola ambición: la de desempeñar bien nuestro cargo dentro del Movimiento. Dijo el general Perón hace unos días: *no son los cargos los que dignifican a los hombres, sino los hombres los que honran a los cargos.*

Nosotros debemos aspirar a ocupar un cargo de lucha, no importa cuál fuere, pero cumplirlo honradamente, con espíritu de sacrificio y de renunciamento, que nos haga ante nuestros compañeros dignos del Movimiento y nos eleve en la consideración de todos. Así cumpliremos con el pueblo y con el movimiento.

No nos olvidemos del hombre que trabaja de diana hasta ponerse el sol, para construir la felicidad de todo el pueblo argentino y la grandeza de la Nación. Nosotros, bajo su sombra maravillosa, no debemos amargar sus sueños de patriota con ambiciones mezquinas y desmesuradas, como las de algunos peronistas que ya se creen dirigentes importantes.

4.4.2.- Debemos servir y obedecer al pueblo.

La característica exclusiva del peronismo, lo que no ha hecho hasta ahora ningún otro sistema, es la de servir al Pueblo y, además, la de obedecerlo.

Cuando, en cada 17 de Octubre, Perón pregunta al pueblo si está satisfecho de su gobierno, tal vez por tenerlo a Perón demasiado cerca no nos detenemos a pensar en las cosas tan grandes a que nos tiene acostumbrados, a algo que no pasa en la humanidad...

¿Cuándo algún gobernante, alguna vez en el mundo, una vez al año reúne a su pueblo para preguntarle si está conforme con su gobierno?

¿Cuándo algún gobernante en el mundo dijo que *no hará sino lo que el pueblo quiera*?

En cambio Perón puede hablar, *porque tiene su corazón puesto junto al corazón del pueblo.*

La actitud argentina del general Perón en la Conferencia de Cancilleres: "*No saldrán tropas al exterior sin consultar previamente al pueblo*", no se ha visto nunca en el mundo. ¿Cuándo algún gobernante ha preguntado, antes de enviar tropas al exterior, si el pueblo está conforme? Nunca lo ha hecho, porque cuando han querido, han enviado las tropas en nombre del pueblo, sin consultarlo jamás.

a.- Debemos extremar nuestro esfuerzo para acercarnos al pueblo.

Estos tres ejemplos nos demuestran la grandeza de Perón, la honradez de sus procedimientos, amor profundo y entrañable que él siente por el pueblo y su

respeto por "el soberano ", que de soberano no tenía, hasta Perón, más que el nombre, porque jamás fue respetado.

Eso lo hace el General, y si él lo hace, tratando de auscultar las inquietudes del pueblo, ¿cómo nosotros, los peronistas que lo acompañamos y pretendemos ayudarlo, no vamos a extremar nuestras energías y nuestro esfuerzo para acercarnos a él en el deseo de servir leal, honrada y humildemente?

Ese debe ser un deber de los peronistas. Nosotros debemos pensar siempre que el general Perón respeta al pueblo no sólo en las cuestiones fundamentales, sino también en las pequeñas.

b.- Queremos un pueblo organizado y libre a fin de que conquiste y conserve sus derechos.

Dije yo, los otros días, que la masa no hace más que sentir. Por eso los totalitarismos, sean fascistas o comunistas, organizan al pueblo como un militar adiestra al soldado, para que éste sirva mejor a la patria.

Perón, en cambio, favorece la agremiación y la organización del pueblo, no para que el pueblo sirva al peronismo, sino para que el peronismo pueda servir mejor al pueblo, entre lo cual hay una gran diferencia. A fin de que el pueblo conserve y conquiste sus derechos, *Perón trata al pueblo no como un militar a sus soldados, sino como un padre a sus hijos.*

Lo que hace Perón, sirviendo al pueblo, debemos hacerlo nosotros cada día más.

c.- Nuestra consigna debe ser la de servir al pueblo y no servir a nuestro egoísmo (al espíritu oligarca).

Rechazar el espíritu oligarca.

Yo quisiera que a esta clase --y esto es un deseo ferviente mío-- ustedes la tengan siempre muy presente en su corazón y en su mente para tratar todos los días de inculcarla a los peronistas y nosotros mismos adoptarla en nuestros procedimientos. Así nos sentiremos más tranquilos en nuestra conciencia de peronistas, de argentinos, de mujeres y hombres del pueblo.

Nuestra consigna debe ser la de servir al pueblo y no servir a nuestro egoísmo, que en el fondo todos tenemos, ni a nuestra ambición, porque eso sería tener lo que yo llamo *espíritu oligarca*.

Funcionarios y dirigentes oligarcas.

Vamos a dar un ejemplo de espíritu oligarca, aunque ya he dado muchos: *el funcionario que se sirve de su cargo es oligarca*. No sirve al pueblo, sino a su vanidad, a su orgullo, a su egoísmo y a su ambición. *Los dirigentes peronistas*

que forman círculos personales, sirven a su egoísmo y a su desmesurada ambición. Para mí esos no son peronistas. Son oligarcas, son ídolos de barro, porque el pueblo los desprecia, ignorándolos y a veces hasta compadeciéndolos.

La oligarquía del 17 de Octubre, la que derrotamos ese día, para mí está muerta. Por eso *le tengo más miedo a la oligarquía que pueda estar dentro de nosotros que a esa que vencimos el 17 de Octubre*. Porque aquélla ya la combatimos, la arrollamos y la vencimos. En tanto que ésta puede nacer cada día entre nosotros. Por eso los peronistas debemos tratar de ser soldados para matar y aplastar a esa oligarquía donde quiera que nazca.

d.- Una sola clase: los hombres y mujeres que trabajan.

Nosotros decimos, con Perón, que *no queremos ni reconocemos más que una sola clase de hombres: la de los que trabajan*. Esto quiere decir que para nosotros no existe más que una sola clase de argentinos, la que constituye el pueblo, y el pueblo es auténticamente trabajador.

¿Qué diferencia hay entre esta nueva clase y la clase oligárquica que gobernó hasta 1943? Es muy fácil explicarla.

La oligarquía era una clase cerrada, o sea, como lo dije anteriormente, una casta. Nadie podía entrar en ella. El Gobierno les pertenecía, como si nadie más que la oligarquía pudiese gobernar al país. En realidad, como que a ellos los dominaba el **espíritu de oligarquía, que es egoísta, orgulloso, soberbio y vanidoso**, todos estos defectos y malas cualidades los llevaron poco a poco a los peores extremos y terminaron vendiéndolo todo, hasta la Patria, con tal de seguir aparentando riqueza y poder.

e.- Los círculos políticos son también oligarcas.

Cuando vemos a un *político que no quiere que nadie más que sus amigos entren en su círculo*, pensamos que también él es un oligarca. Ese también quiere preparar otra casta para él, pero se olvida que hay muchos soldados y servidores del General que lo interpretamos, que lo seguimos honradamente, que tendremos el privilegio de ser los eternos vigías de la Revolución...

Por lo tanto, estaremos en guardia permanente para destrozar y aplastar a esos señores que ustedes conocen.

4.4.3.- El peronismo es un movimiento abierto: todos somos iguales, felices y contentos, respondiendo sólo a Perón.

a.- No puede haber más que dirigentes de Perón.

El peronismo es un movimiento abierto a todo el mundo. Ustedes ven que a cualquiera que llega a mí, sea un dirigente de esto o de lo otro, siempre le digo

que él, para mí, no es más que un dirigente de Perón. Cuando me dicen que Fulano es un dirigente que responde a Mengano o a Zutano, pienso que no es un buen dirigente, sino un sinvergüenza, porque bajo el lema Justicialista, el pueblo y la Patria toda constituyen una gran familia, en la que todos somos iguales, felices y contentos, respondiendo sólo a Perón.

b.- El Movimiento está abierto a los hombres y mujeres honrados.

Dentro de nuestro movimiento no es necesario tener títulos universitarios, ser intelectual, tener cuatro apellidos para integrar el gobierno de Perón. Al lado de él hay hombres de todas las condiciones sociales: médicos, abogados, obreros, ricos y pobres, de todas las clases, pero sin ese espíritu oligarca que es la negación de nuestro movimiento. ¡Por lo menos aspiramos a eso! En ese sentido, tenemos una ardua y larga tarea que realizar.

Cualquier peronista puede llegar a ocupar los más altos cargos dentro de nuestro movimiento. Si trabaja honradamente, puede aspirar a cualquiera, y en este sentido debemos tener en cuenta una frase del general Perón, que se debería grabar en el corazón de todos los peronistas: *"Son todos artífices del destino común, pero ninguno instrumento de la ambición de nadie"*.

c.- Lo único que se valoriza es el sacrificio, la eficiencia y el trabajo.

Únicos padrinos: peronismo y eficiencia.

Aquí no se necesitan padrinos; aquí lo único que se valoriza es el sacrificio, la eficacia y el trabajo. Yo siempre he sentido alergia por los recomendados. Siempre los he atendido muy bien y les he solucionado el asunto, pero siempre me ha dado una profunda pena que esas personas ignoren que no necesitan de la recomendación.

En nuestro movimiento no hay más recomendación que la de ser peronista. Por eso, cualquier peronista, por humilde que sea, puede aspirar, como ya lo he dicho, a los más altos cargos, con sólo tratar de interpretar las inquietudes del general Perón. Esto es fundamental para que nosotros podamos formar un movimiento permanente, consolidado en el espacio y en el tiempo. Nuestro movimiento es el más profundo y maravilloso de todos, porque tiene una doctrina perfecta y un conductor genial como el general Perón.

d.- Debemos pensar en la grandeza y la humildad de Perón.

Yo, que he tenido la debilidad de estudiar profundamente a todos los grandes de la historia, y ustedes, que lo habrán hecho tanto como yo, sabemos que *en todos los grandes hombres hay errores y defectos*, que se les perdonan porque son genios, y a los genios se les perdona todo. Pero --a veces a los argentinos nos parece mentira-- *Perón es un genio que no tiene defectos, y si*

tuviera uno, sería sólo tener demasiado corazón, que sería el más sublime de todos los defectos, ya que Cristo perdonó por su gran corazón a quienes lo crucificaron.

Nosotros debemos pensar en eso, en la grandeza, en las virtudes y en las condiciones morales del general Perón, y, sobre todo, en su humildad, que es lo que lo hace más grande.

e.- Debemos cumplir con la Patria, con Perón y con el pueblo.

Deberíamos nosotros elevar todos los días nuestra mirada y nuestro recuerdo hacia la figura patricia del general Perón; seríamos entonces cada día más buenos. Y al acostarnos, deberíamos realizar un balance de lo que hemos hecho, y ver si hemos tratado bien a un compañero, si hemos servido honradamente al pueblo, si hemos cumplido con humildad, con desinterés y con sacrificio nuestra labor. Entonces, nos podremos acostar tranquilos porque *hemos cumplido con la Patria, con Perón y con el pueblo.*

f.- Trabajando con un gran espíritu de desinterés, de sacrificio, de renunciamento y de amor.

El cariño y el sacrificio de Eva Perón por el pueblo.

Yo he pretendido que mi despacho sea lo más popular y lo más descamisado; no en sus paredes --porque nosotros no nos vestimos de harapos para recibir al pueblo, sino que nos vestimos de gala para recibirlo con los mejores honores, como se merece--, pero sí *descamisado por el cariño, el corazón, la humildad y el espíritu de sacrificio y de renunciamento.* A veces me parece que éstos no son suficientemente grandes como para merecer yo ser la esposa del general Perón; pero pienso que no puedo asemejarme al General, porque Perón hay uno solo, pero trato por lo menos de merecer el cariño y la consideración del General y de los peronistas, ***trabajando con un gran espíritu de desinterés, de sacrificio, de renunciamento y de amor.*** Y por eso, cuando llegan a mi despacho los ministros, yo me alegro, porque los veo mezclados con los obreros y con los pobres, es decir, con nuestro auténtico pueblo. Y yo creo que así, viéndome trabajar a mí, confundida con el pueblo, y viendo lo maravilloso que nuestro pueblo es, no se harán oligarcas.

g.- Lo grande del peronismo es que todos los argentinos pueden llegar a ser lo que quieran.

Nosotros queremos una sola clase de argentinos. No quiero decir que queramos que no haya ricos, o que no haya intelectuales, ni hombres superiores. Todo lo contrario: ***lo grande del peronismo es que todos los argentinos pueden llegar a ser lo que quieran, incluso presidente de la***

República. Prueba de que el peronismo quiere eso, es que tenemos un *ministro obrero, agregados obreros en las embajadas, obreros en las cámaras, obreros en todas partes*; y también en el aspecto cultural tenemos *teatros obreros, salones de arte obreros*, aunque en este aspecto tenemos todavía mucho, mucho que hacer, para cumplir con los deseos y con las inquietudes del general Perón.

h.- Con universidades abiertas a los humildes.

Gracias al general Perón, nosotros hemos logrado tener *las universidades abiertas a todo el pueblo argentino*. Eso nos demuestra la preocupación del gobierno argentino por elevar la cultura del pueblo y por qué nuestro pueblo pueda llegar a las universidades, que ya no están reservadas a unos pocos privilegiados. Ahora los humildes pueden ser abogados o médicos, según sean sus inclinaciones. Ellos con su sentido de pueblo, serán más humanos y las futuras generaciones podrán agradecernos que los hayamos comprendido y apoyado.

i.- Ser peronista implica tener los tres amores: al pueblo, a Perón y a la Patria.

El espíritu oligarca no debe infiltrarse.

Ser peronista para hacer la síntesis de todo lo que he hablado, importa tener los tres amores a que yo hice mención al principio: el pueblo, Perón y la Patria. El peronismo es la primera victoria universal del pueblo sobre la oligarquía; por eso hay que cuidarlo y no desvirtuarlo jamás. El peronismo sólo podría desvirtuarse por el espíritu oligarca que pueda infiltrarse en el alma de los peronistas, y perdonen que les repita tanto esto, pero si así lo hago es porque quisiera que lo llevaran siempre profundamente grabado en su corazón. Es fundamental para nuestro movimiento.

4.5.- VICIOS DE LA OLIGARQUÍA Y VIRTUDES DEL PUEBLO.

4.5.1.- Debemos combatir los vicios de la oligarquía con las virtudes del pueblo.

Para evitar que se desvirtúe el peronismo hay que *combatir los vicios de la oligarquía con las virtudes del pueblo*. Los vicios de la oligarquía son: en primer término, el *egoísmo*. Podríamos tomar, como ejemplo el de las damas de beneficencia. Hacían caridad, pero una caridad denigrante. Para dar, hay que hacerse perdonar el tener que dar. Es más lindo dar que recibir, cuando se sabe dar, pero las damas trataban siempre de humillar al que ayudaban. Tras la desgracia de tener que pedir, lo humillaban en el momento de darle la

limosna, con la que ni siquiera le solucionaban el problema. En segundo lugar, está la *vanidad*. La vanidad trae consigo la mentira y la simulación, y cuando entra en la mentira y en la simulación, el hombre deja de ser constructivo dentro de la sociedad. En último término, tenemos la *ambición* y el *orgullo*, con los cuales se completan los cuatro vicios de la oligarquía: *egoísmo*, *vanidad*, *ambición* y *orgullo*.

a.- Generosidad.

Las virtudes del pueblo son: en primer término, *generosidad*. Todos ustedes habrán advertido el espíritu de solidaridad que hay entre los descamisados. Cuando un compañero de fábrica cae en desgracia, en seguida se hace una colecta para ayudarlo, cosa que no ocurre en otros ambientes.

Lo mismo el caso de los *obreros* y la *Fundación*.

Ellos vieron que la Fundación iba directamente al pueblo, a diferencia de las damas de beneficencia, que se guardaban ochenta y daban el veinte de cada cien que recibían, con lo que el pueblo había perdido la esperanza y la fe. ¿Cómo iba a tener prestigio una cosa en la que el pueblo no creía? Cuando vieron que la Fundación realizaba el camino nuevo del peronismo, de ayudar y de defender los centavos como si fueran pesos, los obreros se aglutinaron y desinteresadamente contribuyeron a una obra que iba a servir, honrada y lealmente, a sus propios compañeros. Es así cómo se ha dado el milagro de que las masas trabajadoras sean las verdaderas creadoras de la obra de la Fundación.

b.- Sinceridad y desinterés.

Tenemos luego la *sinceridad*. La sinceridad es la virtud innata de nuestro pueblo, que habla de su franqueza.

El *desinterés*: ustedes ven que el descamisado es puro corazón, es desinteresado. ¡Y la *humildad*, que debemos tenerla tan presente!

c.- La humildad, virtud peronista fundamental.

Por lo tanto, las virtudes del pueblo son: *generosidad*, *sinceridad*, *desinterés* y *humildad*. La humildad debe ser la virtud fundamental del peronista.

El peronista nunca dice: "yo". Ese no es peronista. El peronista dice "nosotros".

El peronista nunca se atribuye sus victorias, sino que se las atribuye siempre a Perón, porque si hacemos algo es por el General, no nos engañemos. Y cuando en el movimiento hay un fracaso, observamos a menudo --ustedes que andan por la calle lo habrán notado mejor que yo--, se dice: "Y la culpa la tuvo Fulano", siempre viene de "arriba". Los éxitos son de ellos, que tanto influyeron y tanto hicieron, lo trabajaron tanto que lo consiguieron... El fracaso es siempre "de arriba", según ellos. El fracaso, desgraciadamente, es debido a la

incomprensión, es producto del caudillismo, de que todavía los peronistas no nos hemos podido desprender, pero del que nos desprenderemos, cueste lo que cueste...

d.- Sólo los genios no se equivocan: los fracasos son nuestros.

No me refiero, por lo tanto a esos que dicen que los fracasos vienen de arriba; sino a los peronistas. *Los fracasos son nuestros, desgraciadamente.* Yo a veces pienso, cuando me equivoco --también yo cometo grandes errores, ya que nadie está exento de ellos, pues el que no se equivoca nunca es porque no hace nada--, pienso cuánto mal le hago al General. Únicamente los genios como Perón no se equivocan nunca. Pero el pueblo no está poblado de héroes ni de genios, y menos de genios que de héroes.

e.- Son de Perón las victorias.

Repito que los fracasos son nuestros.

El peronista se debe atribuir siempre los fracasos, y al decir "peronistas" lo decimos en toda la extensión de la palabra. Las victorias, en cambio, son del movimiento, o sea, de Perón. ¿Habría hecho yo todo lo que he hecho en la Fundación si Perón no nos hubiese salvado de la oligarquía? ¿Habría hecho yo todo el bien que hago a los humildes de la Patria, la colaboración que les presto a los gremios del país, si Perón no hubiera hecho en nuestro país esta revolución social tan extraordinaria, independizándonos de la oligarquía, dándonos, además, la justicia social, la independencia económica, la soberanía política y su maravillosa doctrina?

¿Existiría Eva Perón si no hubiera venido Perón? No. Por eso yo digo que el peronismo empieza con Perón, sigue a Perón y termina en Perón.

f.- Debemos ser buenos predicadores de la doctrina de Perón.

Nadie podrá desplazar a Perón:

Ni aun después podrán desplazar al General, porque el general Perón no será desplazado jamás del corazón del pueblo. El día que alguno, en su ambición y en sus intereses mezquinos y bastardos, piense que puede ser bandera del movimiento, ese día él habrá terminado.

Por eso yo digo que no tenemos nada más que a Perón, y nosotros, para consolidar y colaborar en su obra, debemos ser buenos predicadores de su doctrina. Cuando alguien se enoja y se lamenta de errores entre los católicos, yo les contesto que la doctrina cristiana es lo más grande que hay y que los

malos suelen ser algunos predicadores y no la doctrina. Aquello es eterno. En esto, que es terrenal, tenemos que tener, además de buenos predicadores, buenos realizadores.

g.- Cada día más buenos y mejores peronistas, trasmisores de la doctrina del General en la prédica y en la práctica.

La doctrina de Perón es genial; los malos seremos nosotros, ya que de barro somos, pero tenemos que tratar de ser cada día más superiores y más dignos del maravilloso pueblo y del ilustre apellido de argentinos. Por eso es que nosotros aspiramos, cada día más, a ser buenos y mejores predicadores de la doctrina del General, pero no sólo buenos en la prédica, sino también en la práctica. Para lograrlo, el peronista debe ser siempre de una gran humildad, reconocer que él no significa nada y que Perón y el pueblo lo son todo.



EL PUEBLO

Revista Mundo Peronista N° 8 página 4 del 01 de noviembre de 1951

DOCTRINA PARA TODOS

I.- Demasiado frecuentemente hablamos del pueblo, sin que sepamos definirlo muy exactamente. Todos, sin embargo, "sentimos" y "sabemos" qué significa **"pueblo"**.

En esta modesta sección de MUNDO PERONISTA, que se honra de ser "doctrina para todos", vale decir, "doctrina para el pueblo", trataremos de ponernos de acuerdo acerca del significado de la palabra "pueblo dentro de la doctrina y de la realidad peronistas que sentimos, predicamos y vivimos".

II.- Cuando medio millón de argentinos se reúnen en la Plaza de Mayo, como el 28 de Septiembre y como el 17 de Octubre (de 1951), todos sabemos y sentimos que **"eso" es el pueblo**.

Pero nadie hubiese dicho lo mismo cuando, el 12 de octubre de 1945 la Plaza San Martín se llenó de niñas y de niños "bien".

Por el contrario, cualquiera, de entre ellos mismos, seguramente, se hubiese ofendido si alguien se hubiera atrevido a llamarlo "pueblo"...

Ellos, en cambio, la oligarquía, para **diferenciarse**, para probar o mostrar su situación de privilegio sobre la inmensa masa de los no privilegiados, nos llamaron "chusma" o "descamisados".

Pero tan sustancialmente se identifican "descamisados" y "pueblo" que cuando ellos creyeron haber creado un nuevo insulto llamándonos "descamisados", resultó que nosotros lo recogimos como el más alto elogio.

Hoy nos preciamos de ser "descamisados".

Vale decir, **¡de ser pueblo!...**

III.- Indudablemente, todo lo dicho en los puntos anteriores nos lleva a definir, en la masa humana, dos sectores.

Uno pequeño, muy pequeño: la oligarquía.

Otro grande, inmenso, casi tan grande como la misma humanidad: el pueblo.

En seguida nos preguntamos:

—¿Qué es la oligarquía?...

—¿Qué es el pueblo?...

Sobre esto queremos ponernos en claro. Y conviene que lo hagamos, porque somos pueblo **y** porque nuestros adversarios son **oligarquía**.

Hay que conocer quiénes son amigos y a quién es necesario combatir.

IV.- La lucha entre pueblo y oligarquía —aclaramos— no es una lucha de clases, desde que la oligarquía no es una clase, sino una forma de sentir, de pensar y de actuar.

Y Pueblo no es una clase social —ya lo veremos—, sino la conjunción armónica de los distintos grupos de hombres y mujeres —llámesele clases, si se quiere—, de la sociedad humana.

V.- La oligarquía es una forma de sentir, de pensar y de actuar, que utiliza las fuerzas materiales, morales y aun espirituales como instrumento de explotación del pueblo.

De allí que la oligarquía sea **causa** de la lucha de clases.

Luchar contra la oligarquía no significa enfrentar a una clase **social**, sino a una manera de sentir, pensar y actuar contraria al pueblo.

La solución del problema de la oligarquía no está en la muerte de los oligarcas, sino en su conversión al pueblo.

Esto será muy difícil para algunos "rezagados", vestigios de nuestra caduca oligarquía... Pero a nadie le está vedado convertirse en **PUEBLO**.

VI.- Pueblo es también una forma de sentir, de pensar y de vivir, que utiliza las fuerzas materiales, morales y espirituales como instrumento de bien común.

No es necesario carecer de riqueza, por ejemplo, para ser pueblo.

Se puede ser rico y ser pueblo, incluso ser "descamisado" o "chusma", según el lenguaje de la oligarquía.

Parece raro, ¿verdad? Y, sin embargo, es así.

Hay una condición: ¡no utilizar la riqueza como instrumento de explotación ajena!.

Pero no solamente eso.

No basta todavía.

Para ser pueblo, siendo rico, es necesario que la riqueza sea usada como instrumento de bien común, de solidaridad, de fraternidad...

¿Acaso no aceptamos nosotros como pueblo a ciertos hombres y mujeres ricos, extraordinariamente ricos, que han convertido su riqueza en fuente de bienestar social: trabajo, fábricas "humanas", empresas de bien común, etc.?...

VII.- Tampoco se excluye del pueblo a los intelectuales, a los profesionales, a los militares, a los altos funcionarios del gobierno, al clero, siempre que la fuerza material, moral y espiritual que ellos poseen sea utilizada para el bien común, con el sentido fraternal y solidario del pueblo.

En cambio, puede no ser pueblo quien, careciendo de toda fuerza —siendo pobre, por ejemplo— ambiciona el poder para explotar a sus hermanos, los demás hombres y mujeres, la comunidad social...

VIII.- Adviértase el profundo sentido constructivo de la concepción justicialista del **pueblo**. Compárese con las concepciones que se disputan el dominio del mundo.

El **capitalismo**, que explota a la inmensa masa de hombres y mujeres por medio de un grupo de privilegiados que poseen todo el poder económico, ante cuyo becerro de oro se rinde el poder político ¡y aún el poder espiritual...

El **comunismo** que, con el pretexto de la lucha de clases, auspicia la dictadura del proletariado —una sola clase de hombres y mujeres que exige la previa destrucción del resto—, pero que en la realidad auténtica del Soviet, por ejemplo, no es otra cosa que la explotación de una inmensa masa humana por una pequeña minoría, dueña del estado.

En ambos casos capitalismo y comunismo destruyen lo que es fundamentalmente "espíritu del pueblo": solidaridad, bien común, **fraternidad**...

El Justicialismo sostiene un concepto positivo de pueblo, en cuyo seno podrían encontrarse todos los hombres y mujeres de buena voluntad, hombres y mujeres despojados del egoísmo, que es el primer enemigo de la justicia y el más enconado enemigo de la solidaridad, del bien común y de la **fraternidad**.

El capitalismo, por el camino de la explotación del hombre, condujo al comunismo.

El comunismo, por el camino de la lucha de clases, conduce a la explotación del hombre.

El Justicialismo, por el camino de la justicia y del amor, conduce al mundo hacia la hermandad de los pueblos.

Vale decir, que lleva de la mano a la humanidad para que se encuentre consigo misma por primera vez.

Resumen

PUEBLO

1ª posición: CAPITALISMO.

- Oligarquía económica en el gobierno.
- Pueblo explotado.
- Esclavitud e injusticia.

2ª posición: JUSTICIALISMO.

- Gobierno del pueblo organizado.
- Pueblo libre.
- Justicia y libertad.

3ª posición: COMUNISMO.

- Oligarquía social (proletaria) en el gobierno.
- Pueblo explotado.
- Esclavitud e injusticia.

Firmado: *Justicialista*

LOS DESCAMISADOS EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERÓN.

Revista Mundo Peronista, Año 1 N° 21, Pág. 5, Buenos Aires, Mayo 15 de 1952

1.- Nueva Argentina de los descamisados. "Para el heroico y esforzado pueblo de los Descamisados reclamo la gloria y el honor de haber abierto en la historia de la humanidad el capítulo de esta Nueva Argentina." (1°-5-50)

2.- Espíritu sanmartiniano del descamisado. "Gaucho, criollo o descamisado, el pueblo no quiere sino una gran Argentina: la misma que soñó San Martín acicateado por el gran ideal, hasta que la muerte lo transformó en el espíritu conductor de la Patria." (1°-1-50)

3.- Valoración de los descamisados. "Para mí, los que tienen más mérito en estos días son los "descamisados". Nada hubiera hecho el país sin ellos y nada hará el país si los olvida" (14-3-47.)

4.- Monumento al descamisado. *"Hemos de levantar un monumento al descamisado, el monumento al hombre humilde que en todos los tiempos, desde la formación de la nacionalidad, se sacrificó por la Patria."* (7-10-46.)

5.- Sostenedores de la dignidad nacional. "Los descamisados han sabido defender en todas partes con ardoroso entusiasmo la dignidad nacional." (1°-5-50)

6.- Gratitud al descamisado. "No olvidé jamás lo que debo yo y debe la Nación a los descamisados de la Patria." (17-10-50.)

7.- Continuidad histórica del descamisado. "Hay que grabar la historia del descamisado desde la colonia, desde el indio encomendero que fue el primer descamisado, hasta la etapa del 17 de Octubre." (24-7-47.)

8.- El descamisado: héroe nacional. "El país está en deuda con el descamisado. Ha erigido monumentos a todos sus héroes, pero se ha olvidado del descamisado, que es el que ha forjado al lado de aquéllos la grandeza de la Patria." (24-7-47.)

9.- Diplomacia y descamisados. "Nosotros no hacemos diplomacia de cuello duro, más bien hacemos diplomacia de descamisados." (13-10-49.)

10.- Fuerza inspiradora de Perón. "Sé bien de la fe que alienta a los corazones de todos los "descamisados". Ella es mi fuerza, ella es la que me impulsa y ella es la que me inspira en todos mis actos." (2-8-47.)

11.- Única jerarquía en la lucha. "Nosotros, cualquiera sea el puesto de lucha que ocupemos en la República, somos y seguimos siendo "descamisados"." (14-3-47.)

12.- Paralelo justicialista. "El espíritu de un descamisado vale tanto como el de un millonario." (1-5-50.)

- 13.- Guías de la Patria.** "Los descamisados argentinos señalaron el camino a la Patria. (17-10-50.)
- 14.- 17 de Octubre y descamisados.** "La noche maravillosa del 17 de Octubre en mis oídos resonaban las voces de los descamisados argentinos reclamando, con mi nombre, sus propios e inalienables derechos a la justicia y a la libertad." (1-5-52.)
- 15.- Insulto glorioso.** "A los sectores más humildes de la Nación la vieja clase dirigente bautizó con el insulto glorioso de "descamisados". (1-5-52.)
- 16.- Consigna justicialista.** "La consigna de los descamisados, que son los que han hecho grande y gloriosa a la Nación, es la de conservarla justa, libre y soberana." (24-9-48.)
- 17.- Defensores de Perón.** "Cada uno de mis descamisados es el mejor defensor de mi existencia." (17-10-48.)
- 18.- Cada vez más descamisado.** "En lo íntimo de mi espíritu y sueños de argentino, me estoy sintiendo cada día más descamisado." (23-2-48.)
- 19.- Patriotismo de los descamisados.** *Los descamisados han dado el magnífico ejemplo de poner los supremos intereses de la Patria y de la colectividad por encima de las pasiones de los hombres.*" (1-5-48.)
- 20.- Descamisados y democracia.** "Lo más admirable en nuestros descamisados es su sentido democrático y su afán de salvar nuestras instituciones republicanas." (1-5-48.)
- 21.- Soldados del peronismo.** "Que todos los descamisados se sientan soldados en un puesto de permanente lucha contra la traición y contra los vendepatrias." (17-10-51.)
- 22.- Valor supremo.** "Para nosotros no hay nada mejor en el mundo que un descamisado" (17-10-50.)
- 23.- Salvaguarda de ideales peronistas.** *Los descamisados de toda la República mantienen al tope de sus mástiles la bandera de nuestros ideales.*" (31-12-51.)
- 24.- Fe peronista de los descamisados.** "Sé, porque me lo dice la intuición que nace desde lo más profundo de mis sentimientos de hombre de pueblo, que los descamisados de toda la República están firmes y de pie como nosotros." (17-10-51.)
- 25.- Factor de las victorias peronistas.** "En cada una de nuestras victorias yo he sentido triunfante la misma fuerza del pueblo que arrebató mi alma definitivamente en aquella noche eternamente luminosa del 17 de Octubre de 1945." (1-5-51.)
- 26.- Reclamo de dignidad social.** "Los descamisados sólo piden ganarse honradamente la vida y poder sentirse libres de la opresión patronal y de todas las fuerzas, oscuras o manifiestas, que respaldan sus privilegios." (12-2-46.)

OLIGARQUISMO Y OLIGARQUÍA

Revista Mundo Peronista, Año 1 N° 11, Pág. 4, Buenos Aires, Diciembre 15 de 1951

I.- Hace algún tiempo, en una serie de tres artículos publicados en "Democracia" y que titulábamos "La Revolución de los Tres Tanques", hicimos el análisis de un viejo problema nacional: el **oligarquismo**.

Denominábamos así al "espíritu" de las fuerzas o de los hombres que se oponen a la accesión del pueblo a su plena dignidad y soberanía por el camino de la justicia y de la libertad.

Sobrepasada la elección del 11 de noviembre (de 1951) y enfrentando ya el movimiento peronista un próximo período constitucional de gobierno, creemos que es conveniente volver sobre el tema cuya trascendencia es fundamental.

II.- El problema del "oligarquismo" no es propio de nuestro tiempo ni de nuestro país. Acaso haya nacido con la humanidad misma, desde que la historia universal no es, en síntesis, otra cosa que el encuentro permanente de las masas y los pueblos con el reducido sector de los pequeños círculos que en todos los países y en todos los tiempos han creído siempre tener derecho al monopolio del poder y del privilegio.

¡Pero no corren tiempos **en** que se puedan hacer largas referencias históricas.

¡La vida contemporánea nos urge con una apremiante realidad, cuyos problemas debemos resolver sobre la marcha so pena de caer envueltos en su torbellino.

Por eso no analizamos el problema del oligarquismo como problema universal sino **como hecho nacional**. Ello nos permitirá poner ejemplos por todos conocidos y extraer consecuencias de innegable utilidad práctica.

III.- No es lo mismo **oligarquismo** que **oligarquía**.

Oligarquía es, para nosotros, un grupo de familias, por lo general ricas; a veces "solamente tradicionales"... que ejercieron durante muchos años el gobierno político del país en forma directa o indirecta.

El **oligarquismo**, en cambio, es un cierto **espíritu "social"** opuesto, por esencia, al **espíritu del pueblo**.

El oligarquismo es una manera de sentir y de pensar y de actuar.

Se puede sentir, pensar y actuar como oligarca sin pertenecer a la oligarquía.

Para estos casos especiales consideramos conveniente incorporar a nuestro léxico político una palabra acaso nueva pero exacta: **oligarquista...**, debiéndose definir así a quien siente y actúa como tal con **espíritu oligarca**.

¡Del mismo modo que es justicialista quien siente, piensa y actúa con espíritu justicial.

También se puede ser oligarca sin ser oligarquista, cuando perteneciendo al grupo mencionado de familias por lo general ricas, o a veces solamente tradicionales con pretensiones de clase enriquecida, se ha logrado asimilar el espíritu del pueblo, echando por la borda toda manera de sentir, pensar y actuar contraria a dicho espíritu.

Por eso se da también el caso de hombres del pueblo acaso demasiado numerosos que merecen tener dos o tres apellidos... y el de algunos hombres —por cierto escasos—, que han venido del seno de la oligarquía a abrazar la causa del pueblo, con encomiable sinceridad.

IV.- El movimiento peronista, que ha decidido, por inspiración de su Líder y por la voluntad de la inmensa mayoría de los argentinos, vencer al oligarquismo, a fin de que el triunfo del pueblo y de su espíritu sea definitivo y permanente, tiene necesidad de apreciar debidamente la situación real de sus oponentes.

Es necesario estar en claro sobre los siguientes puntos: ¿Dónde está el enemigo? Vale decir: ¿Dónde hay oligarquismo? ¿Dónde es fuerte y dónde es débil? ¿Cómo se mueve?

Para saber después cómo enfrentarlo y aniquilarlo.

El dilema es definitivo. El país no tiene otras soluciones posibles que el justicialismo y el oligarquismo.

El justicialismo que implica la victoria del espíritu popular, del pueblo mismo, ¡de los no privilegiados

O el oligarquismo que importa el regreso al gobierno de los que se dicen privilegiados.

Este es el planteo. Se impone pensar en él sin prejuicios de ninguna clase.

Porque es de los planteos que exigen decisión.

SÍNTESIS:

JUSTICIALISMO: gobierno del Pueblo y para el Pueblo

--Independencia económica.

--Justicia social

--Soberanía política.

OLIGARQUISMO: gobierno antipopular.

--Sometimiento económico.

--Injusticia social.

--Fraude político.

Firmado: *Justicialista*

LA OLIGARQUÍA

EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERÓN.

Revista Mundo Peronista, Año 1 N° 11, Pág. 5, Buenos Aires, Diciembre 15 de 1951

1.- Los Trabajadores y la oligarquía. "La clase trabajadora vivía de su trabajo. Los grupos oligárquicos y políticos, vivían del trabajo de los demás." (29-10-50).

2.- El Gobierno y la Oligarquía. "Este gobierno no gobierna para la oligarquía, que representa el diez por ciento de la población, sino que gobierna para el otro noventa por ciento, para el que nunca se había gobernado en el país." (14-6-47).

3.- El Sindicalismo y la oligarquía. "La oligarquía se opuso siempre a la formación de sindicatos y los combatió abiertamente. A la oligarquía no le convenía el sindicato, porque era su enemigo nato." (14-6-47).

4.- Las Finanzas y la Oligarquía. "Al decir oligarquía nos referimos también a los grandes financistas que han dominado al país." (11-10-46).

5.- La Nueva Argentina y la Oligarquía. "Estamos forjando una Nueva Argentina. En esa Nueva Argentina no hay ya lugar para la oligarquía caduca que vendió el país." (20-5-47).

6.- Las Ventajas del Poder y la Oligarquía. "No puede quejarse la oligarquía, que disfrutó de las ventajas del poder durante casi una centuria. Es justo, en cambio, que sea ahora el pueblo quien desee establecer su propio gobierno y ser artífice de su propio destino." (12-3-48).

7.- El Pueblo y la Oligarquía. "Al que intentase la solución del problema argentino, le quedaba una disyuntiva muy simple: o se decidía por el grupo oligárquico capitalista o por el pueblo. Yo me decidí por el pueblo." (12-2-43)

8.- La Simulación y la Oligarquía. "Algunos argentinos solían a veces enorgullecerse por los discursos que se pronunciaban en las conferencias internacionales. Ahora sabemos que eso era sólo parte de la representación teatral, porque en las bambalinas sus mismos autores vendían los bienes de la Nación" (7-5-50).

9.- El Frente Obrero y la Oligarquía. "*Un frente obrero popular, unido y numeroso, será la mejor defensa contra la reacción política*

oligárquica, que pretende levantar su voz en defensa de intereses ajenos al país". (5-1-50)

10.- La Reforma Constitucional y la Oligarquía. El ataque de la oligarquía y el capitalismo, en este momento interno e internacional, está dirigido a que no reformemos la Constitución. ¿Por qué? Porque se les va para largo plazo la posibilidad en la cual ellos confían." (29-10-48).

11.- Los Abusos del Poder y la Oligarquía. "A nuestros enemigos no les preocupaban los abusos del poder, porque siempre se realizaban en su provecho o en el de la clase que representaban." (1-5-49).

12.- Los Gobiernos Fuertes y la Oligarquía. "Antes pedían gobiernos fuertes y ahora tienen miedo a la fortaleza del Gobierno. Ello obedece a que el poder ha cambiado de manos y ya no se ejerce por y en beneficio de una clase privilegiada, sino a nombre y en provecho de todos los habitantes de la Nación." (1-5-49).

13.- El 17 de Octubre y la Oligarquía. "El 17 de Octubre fue el día de la batalla decisiva, en que derrotamos de una vez por todas a los consorcios capitalistas extranjeros y a la oligarquía argentina propietaria de los latifundios de todo el país." (3-5-50).

14.- Los Consorcios Internacionales y la Oligarquía.

"Esos políticos que han criticado nuestra acción, eran quienes servían a los consorcios capitalistas internacionales, quienes los defendían en sus "bufetes de abogados, y quienes, desde el gobierno, posibilitaban esa miserable maniobra." (3-5-50).

15.- Los Descamisados y la Oligarquía. "Cuando al frente de esa tropa aguerrida de descamisados volteamos el último bastión de la resistencia oligárquica y extranjera unidas en Buenos Aires, el campo argentino también quedaba liberado." (3-5-50).

16.- Los Últimos Oligarcas y la Esperanza. "Los últimos oligarcas mantienen la esperanza de que a breve plazo ya ni se hablará de descamisados ni de gobierno del General Perón. El Pueblo podrá hablar mucho mejor, más claro, y más alto de lo que yo puedo hacerlo." (1-3-48).

17.- La Oligarquía y el Trabajo Ajeno. "Queremos que todos los trabajadores puedan cumplir con la sentencia bíblica de ganar su sustento con el sudor de la frente y que en esta tierra no haya nadie tan importante como para vivir del trabajo de los demás." (20-5-47).

18.- a Explotación del Pueblo y la Oligarquía. "La explotación inicua del pueblo, tolerada por los gobiernos oligárquicos, era la primera y más alta barrera que separaba al pueblo de la Patria." (1-5-50).

19.- La Independencia y la Oligarquía. "Después del período inicial de la Independencia Política, en cuyas jornadas de lucha y de sacrificios el Pueblo participó casi permanentemente en el gobierno, fue apareciendo en el país una generación de políticos hereditarios que, al amparo de apellidos ilustres, se consideraban poseedores del inalienable derecho de gobernar al resto de los argentinos." (1-5-50).

20.- La Oligarquía y la Traición. Nos encontramos con un pueblo que durante cien años había sido explotado y engañado por quienes le habían prometido todo; olvidado y vendido por quienes tenían la obligación de servirlo con lealtad, y traicionado permanentemente por una oligarquía sin escrúpulos." (1-5-50).

21.- La Patria y la Oligarquía. "Consideraron siempre al gobierno como cosa propia, olvidando que entre los bienes personales y los bienes del Estado hay una absoluta diferencia..., y cuando terminaron de dilapidar sus propias fortunas, no dudaron en vender la fortuna de la Patria." (1-5-50).

22.- La Política y la Oligarquía. "Desvinculados del pueblo los oligarcas hicieron política de círculos para seguir explotándolo." (1-5-50).

23.- La Oligarquía y la Intuición Popular. "Los sufrimientos físicos y morales que son los mejores maestros, han enseñado al pueblo a distinguir los hombres y mujeres que trabajan por su felicidad y su grandeza, de los que, traicionando a la Patria, lo escarnecieron y lo explotaron sin escrúpulos y sin conciencia." (17-10-49).

24.- Nuestro Destino Histórico y la Oligarquía. "La Nación Argentina, para cumplir su destino histórico de integral soberanía y adecuada justicia social, ha debido independizarse económicamente de los grupos que manejaban y usufructuaban su riqueza." (12-12-48).

25.- Los Intereses de la Nación y la Oligarquía. "Hay un solo error que no vamos a cometer: el de volver los intereses de la Nación contra el Pueblo para llevarlos en beneficio de un círculo de privilegio." (29-10-48).

PRIMERA VERDAD DEL PERONISMO

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 28 página 40 del 01 de septiembre de 1952

1.- "La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo".

I.- LA VERDADERA DEMOCRACIA.

A.- Teoría y práctica de la Democracia.

El General Perón enuncia su primera verdad tomando como sujeto de la misma a la **"verdadera democracia"**.

Distingue así lo que es auténticamente democrático de lo que es mentida o falsamente democrático.

La "democracia" —así, a secas— es una palabra desprestigiada por los falsos defensores de la Justicia y de la libertad.

Recordar cómo, en la guerra pasada, (*Segunda Guerra Mundial*) la propaganda capitalista decía que Rusia era una democracia.

Ahora... ya no parece serlo... según los yanquis...; los comunistas también dicen que ellos propugnan la democracia...

No opinan lo mismo — según parece — los pueblos satélites.

Por eso Perón distingue la **"verdadera democracia"** de la democracia de palabra.

B.- Definición de democracia.

Teóricamente, la democracia ya fue definida por Aristóteles como "Gobierno de la multitud en interés público..." y por Lincoln, como "Gobierno del pueblo y para el pueblo".

A estas definiciones han tratado de ceñirse todos los intentos de realización más que por el afán de ajustar la realidad a la concepción, respondiendo al impulso mismo de los pueblos.

C.- Realizaciones antiguas y modernas de la Democracia.

a).- Antiguas: la Democracia ateniense, la República Romana. Hoy nos asombra que aquellos sistemas que toleraron la existencia de grandes privilegios (patricios, por ejemplo) y la esclavitud (ilotas, plebeyos) se les haya llamado democracias. Pero fueron, sin duda para tu tiempo, grandes avances en la historia.

b).- Modernas: Democracias capitalistas liberales, las democracias colectivistas; socialistas, comunistas, proletarias, etc. Las estudiaremos en seguida.

D.- La Democracia Peronista.

El General Perón ha hablado muchas veces, y en forma expresa, de "Democracia peronista o justicialista".

"Hablamos siempre de la Nueva Argentina con que soñamos los peronistas: una democracia justicialista con gobernantes que en vez de charlar, realizan" (8-03-50. *inaugurando obras públicas en Junín*).

E.- Democracia Peronista, Democracias Capitalistas, Democracias Colectivistas.

Debemos contraponer y comparar, por cuanto tiene sentido práctico, de actualidad, lo que es Democracia Peronista y lo que es "Democracia capitalista o/y liberal" y lo que es "Democracia Colectivista o Comunista".

Para ello debemos simplemente estudiar lo que es el pueblo para cada una de esas tres formas de nuestro planteo.

F.- El pueblo en las democracias liberales o capitalistas.

El pueblo en ellas no existe desde que el individualismo liberal o capitalista teóricamente no concibe la existencia del pueblo; y prácticamente se sirve de él, como instrumento de explotación.

La libertad individual es absoluta según el liberalismo. Esto conduce a la opresión de los más fuertes sobre los más débiles: de los pobres por los ricos... Por este camino se llegó al capitalismo.

La democracia del capitalismo se limita a reconocerle al hombre derechos políticos.

Estos, sin base económica, no son reales; además, está visto que los intereses económicos dominan a los políticos.

Y si no... recordemos nuestra propia historia de la época del coloniaje económico...

En la práctica no gobierna el pueblo, ni se gobierna para el pueblo y mucho menos el gobierno es del pueblo. Gobiernan los dueños del poder económico. Ejemplo: Wall Street, Bemberg, y otros.

G.- El pueblo en las "democracias" comunistas.

Teóricamente, el comunismo, por su raíz colectivista, considera al pueblo como masa de individuos —no personas humanas— en quienes desconoce todo valor superior a la comunidad. No olvidar que el comunismo es materialista.

En la práctica el pueblo es para los comunistas una clase social, el proletariado, que debe nacer, vivir, trabajar y procrear para el Estado Comunista.

La soñada dictadura del proletariado es, ahora en la práctica, una dictadura sobre el proletariado.

No es gobierno "del pueblo" aunque el círculo de dirigentes —los mismos desde hace treinta años— vino, tal vez, del pueblo.

No es gobierno para el pueblo... porque el pueblo no existe... es una masa informe que obedece y trabaja.

A los dirigentes del comunismo no les interesa que la masa tenga conciencia social, ni organización social, ni personalidad social. No quieren gobernar a un pueblo, sino a masas, sin conciencia, sin personalidad y sin organización.

El comunismo intentó llegar al ideal democrático reconociendo derechos económicos en el individuo y prescindiendo de los derechos políticos.

Evidentemente allí reside su profundo fracaso.

Aun si hubiere conseguido dar al hombre bienestar económico —que no lo consiguió—, éste no vale de nada para el hombre que no tiene derechos políticos ni derechos sociales; y aun si los posee a todos éstos tampoco será feliz si no se le permite el desarrollo de su espíritu: derechos morales, derechos del espíritu.

II.- LO QUE EL PUEBLO QUIERE. UN SOLO INTERÉS: EL DEL PUEBLO.

La Democracia Peronista, en cambio, sostiene que el pueblo es una comunidad de personas humanas, no de individuos.

"Nuestra comunidad quiere ser de hombres y no de bestias."

"Comunidad que persigue fines espirituales y materiales... más justa, más buena y más feliz... en cuyo seno el individuo puede realizarse, y realizarla" (*Perón en Mendoza. Congreso Nacional de Filosofía*).

Lo que el pueblo quiere es lo que quiere cada uno de sus integrantes como personas humanas, con fines materiales y espirituales.

El Peronismo ofrece a cada uno todas las posibilidades humanas... a fin de que cada uno haga lo que quiera de sí mismo.

Para ello no sólo se necesita de una democracia que otorga derechos políticos (Capitalismo), o derechos económicos (Comunismo), sino de un sistema democrático integral que le permita al hombre el ejercicio de sus **derechos políticos, económicos, sociales** y todos éstos como **base de sus aspiraciones materiales y espirituales**.

"Para que todo el hombre pueda realizarse" (*Perón*).

Eso es lo que asegura la Democracia Peronista tal como puede comprobarse por las siguientes expresiones del General Perón: "Amar y ayudar al prójimo como a sí mismo; ésa es la verdadera democracia, donde nadie debe sentirse tan importante, como para vivir a costillas de los demás". (9-XII-44).

"Esa es la verdadera democracia, la que puede afirmarse sobre la voluntad de la mayoría popular." (16-VII-49. *Ante la Delegación Universitaria brasileña*).

"El concepto moderno de una Nación Democrática en marcha, impone, en primer término, la distribución equitativa de la riqueza que su pueblo produce." (19-VII-45).

"Pienso que si un gobernante puede tener una virtud, es precisamente sentir, pensar y obrar como siente, piensa y obra el pueblo." (21-XII-49. *En el acto de Trabajadores del Estado en conmemoración de la Secretaría de Trabajo y Previsión*).

Conclusiones prácticas.

La Democracia Peronista es aquella que otorga al hombre todas las posibilidades para que se conduzca él mismo —libremente— como persona humana en la sociedad humana.

No posibilidades ilimitadas, que eso es utópico.

Sino posibilidades (o derechos) en función social que eso es lo razonable y lo humano. Por eso salvará al hombre.

Para que una democracia de al pueblo esas posibilidades es necesario que el pueblo tenga conciencia social, personalidad, a fin de que todo derecho sea ejercido por él en función social y luego sea asegurado en derecho por su organización social.

SEGUNDA VERDAD DEL PERONISMO

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N°29 página 39 del 15 de septiembre de 1952

2.- “El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular y por lo tanto no es peronista”.

I.- EL PERONISMO ES ESENCIALMENTE POPULAR.

Este principio constituye la primera parte de esta **fundamental** verdad del peronismo.

Quien no comprenda bien esta verdad no puede ser **verdaderamente peronista**.

Popular es todo lo que pertenece al pueblo y es grato al mismo.

El peronismo pertenece al pueblo y le es grato.

1).- Porque a Perón lo salvó el pueblo de la oligarquía el 17 de octubre de 1945, lo eligió el 24 de febrero de 1946, y lo sigue queriendo "a pesar de la oligarquía".

2).- Porque **Perón es hombre del pueblo**. Su vida es todo un ejemplo de sencillez, austeridad y humildad, tal como corresponde a un hombre del pueblo.

3).- Porque **su doctrina es eminentemente popular**. Los primeros en conocerla no fueron precisamente los ricos sino los pobres, no los "intelectualoides" sino los descamisados.

4).- Porque **Evita, nuestra compañera eterna, fue pueblo puro** tal como ella lo dijo muchas veces, y lo demostró viviendo y sufriendo por sus "grasitas".

No temió despreciar los halagos de la oligarquía.

Todo lo antipopular fue enemigo de la señora Eva Perón.

En todos sus discursos señaló su origen humilde, su **fe** en el pueblo, su desprecio por todo lo que sea antipopular o privilegio oligárquico.

Toda su obra es eminentemente popular.

La Fundación "Eva Perón" es de los humildes y para los humildes.

El Partido Peronista Femenino, por ella creado, está integrado por mujeres humildes.

En ningún caso sus dirigentes son oligarcas.

5).- Porque **el peronismo representa verdaderamente al pueblo**.

Sus tres sectores: el Partido Peronista Femenino, la Confederación General del Trabajo y el Partido Peronista Masculino tienen la representación orgánica del ochenta por ciento de los argentinos.

II.- FRASES DEL GENERAL Y DE EVITA QUE PRUEBAN QUE EL PERONISMO ES ESENCIALMENTE POPULAR.

Son casi infinitas.

Señalamos algunas:

1).- **Yo soy un argentino a la usanza del pueblo trabajador** que no sabe vender a su Patria, que no sabe ser abogado de empresas extranjeras, que no sabe cambiar la

dignidad de nuestro pueblo por un puñado de monedas, un argentino de los que se usaban allá en 1810". (Perón. 9-III-49.)

2).- **"Yo no haré sino lo que el pueblo quiera."**

3).- "Pienso que si un gobernante o un funcionario puede tener una virtud, es precisamente **sentir, pensar y obrar como siente, piensa y obra el pueblo**" (Perón. 21-XII-49).

4).- "Se trata de un pueblo interpretado que dice: yo quiero eso; y io apoya." (Perón, 11-I-49.)

5).- "No hay más importancia, más privilegio ni más orgullo que el sentirse pueblo." (Eva Perón. *Historia del Peronismo.*)

6).- **"Para quererlo a Perón hay que quererlo al pueblo** (Eva Perón, *Historia del Peronismo.*)

7).- "Yo sé que **Dios está con nosotros, porque está con los humildes y desprecia la soberbia de la oligarquía.**" (Eva Perón. 17-X-51).

III.- TODO CÍRCULO POLÍTICO ES ANTIPOPULAR Y, POR LO TANTO, NO ES PERONISTA.

1).- Círculo político.

Círculo político es un grupo de hombres nucleados, generalmente por un dirigente — que puede ser un caudillo— que persigue **finés personales o sectarios**, dentro del movimiento.

Los círculos políticos fueron la causa de las grandes divisiones de los partidos políticos argentinos. Ejemplo: radicales personalistas y antipersonalistas. Es un mal ejemplo... ;pero en este caso el mejor!

Los círculos políticos, por servir intereses personales o sectarios, no son populares, ya que el interés del pueblo queda relegado a segundo término.

2).- La Historia Argentina prueba que **los círculos políticos son fatales para los partidos que los engendran y para el país mismo**

3).- Consecuencias de la creación de círculos políticos:

a).- **En el partido** mismo.

--Luchas internas.

--Resentimientos profundos e irremediables.

--Estancamiento de la doctrina.

--Sistematización de los métodos de conducción que se vuelven inútiles frente a las nuevas situaciones que plantea la vida del país, etc.

b).- **En el país:**

--Desvinculación del pueblo con respecto a los problemas de interés nacional.

"Me encontré con un pueblo deprimido, al que no le interesaban para nada las cosas del Gobierno, porque nada hacía por él, más que explotarlo." (Perón. 15-XII-49.)

--Falta de control popular con respecto a los actos de Gobierno y consecuentemente se produce el manejo arbitrario del país.

4) Causas de la creación de círculos políticos.

a).- **Política personal:** Los que trabajan para ellos... no ponen en la bolsa común... ¡Siempre quieren sacar ventaja!

b).- **Política de amigos...** ¡no necesita comentarios!

c).- **Política de familia...** ¡menos!

d).- **Política sectaria:** es de los que quieren torcer la doctrina del movimiento con sus "ideas propias".

Las tres primeras causas se corrigen sólo con la modificación de la conducta de los hombres o con el cambio de los hombres que realizan cualquiera de esas tres formas de política.

La **política sectaria** sólo se corrige con la aceptación total de la doctrina, sin reservas ni reticencias de ninguna clase.

Consecuencias prácticas.

1).- **Quien no considere verdad cuanto se ha dicho como prueba de este principio, ya ha dejado de ser peronista, o nunca lo ha sido. Debe ser incorporado a la categoría de los oligarcas (séptima verdad)**

2).- No se concibe un peronista creando o actuando en círculos políticos.

3).- Nada que sea popular es ajeno al peronismo.

4).- Para evitar los círculos políticos hay que luchar:

a).- **Contra las acciones personales:** ¡E movimiento empieza con Perón, sigue con Perón y termina con Perón! (*Eva Perón.*)

b).- **Contra las acciones sectarias:** demostrando a los "sectarios" que lo que ellos defienden no es Doctrina Peronista... y que las ideas propias deben quedar en el umbral del movimiento.

5) La Doctrina Peronista es el arma más eficaz contra todo círculo político.

LA TERCERA VERDAD DEL PERONISMO

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 30 página 39 del 01 de octubre de 1952

3.- *"El peronista trabaja para el movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo, o a un caudillo, lo es sólo de nombre".*

I.- En números anteriores nos hemos ya ocupado de establecer con toda claridad el significado de las dos primeras verdades peronistas. En consecuencia. Peronismo, círculos políticos, Pueblo, son ya para nosotros términos familiares que nos permiten, sin necesidad de aclaraciones previas, explicar el contenido de la tercera verdad.

II.- Formas de actuar del Peronista.

De su simple enunciado se deduce que el Peronista podría actuar dentro del Movimiento de dos formas:

- a).- Trabajando para el Movimiento;
- b).- Sirviendo a un círculo político o a un caudillo.

Nuestro propósito es determinar que, sin lugar a ninguna duda, la única actitud admisible para un Peronista es la primera, exponiendo las razones principales que nos llevan a hacer tal afirmación.

III.- Movimiento Peronista y partidos "políticos".

¿Cómo puede servir un Peronista a un círculo o a un caudillo? Cuando, aun teniendo buenas intenciones, no ha "visto" bien la diferencia entre el Movimiento Peronista y los "partidos políticos" oligárquicos. La politiquería personal, que era la esencia de éstos, no se concibe en aquél: ***"El Peronismo —ha dicho Perón— no es un partido político: es un Movimiento Nacional, donde todos somos modestos servidores y donde nadie se cree más de lo que es ni menos de lo que debe ser: un Movimiento en el cual somos todos para uno y uno para todos."*** (Perón, 23-5-1950).

Un esquema breve y explícito nos permitirá reseñar las principales diferencias de nuestro Movimiento con los "partidos políticos":

Movimiento Peronista:

La política es un medio.

Hace lo que el Pueblo quiere.

Tiene objetivos nacionales.

Tiene doctrina y teoría.

Tiene unidad de concepción y de acción.

Conducción central y local.
Política de gobierno (obras).
Renovación de valores (juventud).
Acción total: social, económica y política, etc.

Partidos "políticos":

La política es un fin.
Hacen lo que quieren sus dirigentes.
Tienen objetivos partidarios.
Sin doctrina ni teoría.
Sin unidad de concepción ni de acción.
Conducción local, sin conducción central.
Política personal (puestos y prebendas).
Encastillamiento de los dirigentes antiguos (decrepitud).
Acción política exclusiva, etc.

Advertidas estas diferencias, ya nadie podrá confundir **de buena fe** nuestro Movimiento con un partido político, ni servir, en consecuencia, a un círculo o a un caudillo. El **panorama general** habrá de imponerse naturalmente sobre el pequeño punto de mira personal del caudillo o del círculo.

IV. Cuando se tienen intenciones egoístas.

Distinta es la situación de quienes llegan al Movimiento en procura de situaciones personales. **Claro que éstos son Peronistas sólo de nombre**, porque lo único que pretenden es lucrar en su propio beneficio. De aquí la tendencia a la formación de "trenzas" o "círculos", con el objeto de copar las posiciones directivas, y desde allí efectuar una campaña de interés personal. El círculo puede ser personal o sectario.

V.- Círculos personales.

El círculo personal es el que se forma alrededor de un caudillo. No tiene otro fundamento que esa influencia directa del cacique. Basado en la obsecuencia y el servilismo más grosero, éste se va poco a poco rodeando de un núcleo de "amigos" que se van convirtiendo en sus guardaespaldas y acompañantes forzosos. El caudillo los "acomoda" a medida que progresa en su "carrera política".

Por eso el que sirve de tal modo a un caudillo comienza por atribuirle a él y no al Movimiento los éxitos logrados, siendo que nadie en el Movimiento puede atribuirse éxitos que no los obtendría fuera de él. Luego sostiene que el caudillo "arrastrará" a la gente a cualquier parte, incluso a un partido político, y

termina usando cualquier procedimiento para cumplir sus ambiciones: la calumnia, el desprestigio de otros Peronistas, la soberbia...

Son infinitas las formas con que un Peronista puede servir a un caudillo.

¡Ninguna es digna!

VI.- Círculos sectarios.

Los círculos sectarios están formados por Peronistas que se envanecen de tener "ideas propias" dentro del Movimiento. Con ello lo único que consiguen es entorpecer su marcha, ya que el Movimiento no sólo debe contar con una pujante unidad de acción, sino también con una sólida unidad de concepción. Aún más --y el concepto ha sido repetido muchas veces por el General Perón-- . solo la unidad de concepción conduce a la unidad de acción.

Estas "ideas propias" no son otra cosa que viejos prejuicios oligárquicos o resabios de las concepciones de las "minorías selectas".

Es fácil reconocer cuándo un Peronista sirve a un círculo sectario:

- a).- Porque atribuye a su círculo y no al Movimiento los éxitos obtenidos.
- b).- Porque piensa que el "círculo" haría mejor las cosas que el Movimiento.
- c) Porque no vacila en desprestigiar los principios del Movimiento cuando ello es preciso para sostener los "principios" del círculo.

VII.- La indignidad de servir a un círculo o a un caudillo.

Se ha puesto de manifiesto la indignidad que significa para un Peronista servir a un círculo o a un caudillo. Es una forma de **esclavitud** y la especie más baja y rastrera del servilismo. También puede significar, en muchos casos, una verdadera traición al Movimiento, y por tanto, a la Patria. Este es el motivo porque los caudillos y los "circulistas" van siendo eliminados paulatinamente del Movimiento, por la gravitación natural del Pueblo Peronista y su conciencia social, que desea, cada vez con mayor decisión, dirigentes que sean honrados y leales Peronistas.

VIII.- La única forma de servir al Movimiento.

Nos resulta fácil ahora determinar cómo un Peronista puede servir al Movimiento.

--Es buen Peronista el que no acepta otra doctrina que no sea la de Perón, ni sigue otras órdenes que no sean las de Perón, o las de sus superiores establecidos legalmente.

--Es buen Peronista quien no desea otra cosa que la grandeza de la Patria y la felicidad del Pueblo. La octava verdad condensa estas afirmaciones: "En la acción política la escala de valores de todo Peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres."

Oportunamente explicaremos extensamente esta verdad, pero mientras tanto conviene recordar que:

1º).- Un Peronista puede "servir" a las órdenes de otro Peronista: pero deja de estar obligado a servirlo cuando éste no sirve lealmente al Movimiento y a la Patria.

2º).- Un Peronista que sirve a la Patria está sirviendo al Movimiento, y por lo tanto, a los hombres del Movimiento.

3º).- Un Peronista que sirve al Movimiento, lógicamente sirve a la Patria, porque los objetivos del Movimiento coinciden con los objetivos de la Patria. Algo bien distinto sucede con los viejos partidos políticos, cuyos objetivos, según lo hemos visto, son meramente "partidarios".

IX. CONSECUENCIAS PRÁCTICAS:

a).- El dirigente Peronista debe no sólo suprimir en él toda inclinación personal a convertirse en caudillo o a crear círculos, sino que aún debe vigilar la aparición de todo sentimiento de "obsecuencia" y "servilismo". **Nadie se hace caudillo por imperativo de quienes lo rodean.** Es una vieja mentira criolla aquella clásica del caudillo: "me debo a mis amigos". El que se hace caudillo es porque él ha querido, ha permitido, o por lo menos ha tolerado que lo hagan caudillo.

b).- El mejor remedio para el vicio de servir a un caudillo o a un círculo es trabajar para el Movimiento.

c).- Es fácil distinguir al que trabaja para el Movimiento del que sirve a un caudillo: aquél se atribuye las derrotas y éste los éxitos: aquél atribuye al Movimiento los éxitos y éste le asigna las derrotas y dificultades.

A MODO DE SÍNTESIS.

FORMAS DE ACTUAR EN EL MOVIMIENTO:

A.-El que sigue a un caudillo (círculo personal):

- a.- Atribuye al caudillo los éxitos.
- b.- Piensa que el caudillo puede más que el movimiento.
- c.- Desprestigia a los demás peronistas.

B.- El que sigue a un círculo sectario.

- a.- Atribuye al "círculo" los éxitos.
- b.- Piensa que el "círculo" actúa mejor que el movimiento.
- c.- Desprestigia los principios del movimiento.

C.- Para el que trabaja para el Movimiento.

- a.- Todos los éxitos pertenecen al Movimiento.
- b.- El único jefe es Perón y sólo acepta la doctrina peronista.
- c.- No hay nada mejor que otro peronista.

"La diferencia que existe entre el caudillo y el conductor es natural. El primero hace cosas circunstanciales y el segundo realiza cosas permanentes. El caudillo explota la desorganización y el conductor aprovecha la desorganización. El caudillo no educa más bien pervierte: el conductor educa, enseña y forma." (PERON, abril 19 de 1951).

"Debemos convencernos que no es lo mismo servir a un genio que servir a un caudillo; que no debemos tomar la política como un fin, sino como un medio para servir al prócer y a la causa. Por lo tanto, nosotros nos debemos sentir apóstoles de la obra y servidores de la causa de un grande hombre." (EVA PERON, marzo 15 de 1951).

SÉPTIMA VERDAD PERONISTA

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 34 página 32 del 1° de noviembre de 1952

7.- "Ningún peronista debe sentirse más de lo que es, ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca".

I.- PRINCIPIO MORAL.

Esta verdad peronista especifica las dos principales desviaciones en que puede incurrir un peronista al desenvolver su acción partidaria:

- a).- Sintiéndose más de lo que es;
- b).- Sintiéndose menos de lo que debe ser.

En el primer caso, el peronista deja de serio prácticamente, para convertirse en oligarca.

II.- EL ESPÍRITU OLIGARCA.

Analicémoslo brevemente.

El peronista que comienza a sentirse más de lo que es, procede de esa forma porque ha olvidado el elemento esencial del Movimiento. Ha olvidado al pueblo.

Y el Peronismo es **"esencialmente popular": "hace lo que el pueblo quiere y defiende un sólo interés: el del pueblo"** (ver "Mundo Peronista", N° 29. pág. 39).

No se puede ser peronista sin querer al pueblo.

¡Tantas veces lo ha dicho y repetido Evita, sobre todo en sus clases de la Escuela Superior Peronista, cuando, con su intuición maravillosa señalaba los defectos que debían evitarse en el Movimiento: **"Para quererlo a Perón —decía— hay que querer al pueblo, no se puede ser peronista sin conocer, sin sentir y sin querer al pueblo —pero quererlo profundamente—, y sobre todo sin servir la causa del pueblo. Un peronista que no conozca, que no sienta y que no sirva al pueblo, para mí no es peronista."** (Historia del Peronismo, pág. 100.)

Y añadía: **"Lo que a mí me preocupa es que pueda retornar en nosotros el espíritu oligarca. A eso es a lo que le tengo miedo, mucho miedo, y para que eso no suceda he de luchar mientras tenga un poco de vida —y he de luchar mucho— para que nadie se deje tentar por la vanidad, por el privilegio. por la soberbia y por la ambición"** (Pág. 102.) El peronista, pues, debe ahogar en sí todo lo que pueda configurar algo del espíritu oligarca.

Siendo generoso, desinteresado, sincero y humilde, como pedía Evita.

Para no traicionar sus aspiraciones más caras, de las que fue ejemplo viviente y por las que no vaciló en sacrificar hasta su propia vida.

¡O dejamos de ser peronistas!

¡Y de ser hombres!...

III.- FORMAS DE INFILTRACIÓN OLIGARCA.

Son muchas las acciones en que puede asomar el espíritu oligarca. Señalaremos algunas, para que, por aproximación, puedan todas ser reconocidas.

Un peronista comienza a convertirse en oligarca:

—Cuando se cree un elemento importante, y hasta imprescindible; más importante que los otros peronistas, olvidando las palabras expresas de Perón: **"Entre nosotros no hay nadie importante: somos soldados de una causa, abanderados de una cruzada redentora del pueblo argentino."** (Ante Delegadas Censistas, en Olivos. 19/6/1951.)

—Cuando forma o pertenece a círculos personales o sectarios dentro del Movimiento (ver "Mundo Peronista", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista).

—Cuando no vacila en difamar a otros peronistas, creyendo que ello puede favorecer a su carrera política.

—Cuando, como decía Evita, sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.

—Cuando, en caso de ser funcionario público, en vez de "servir al público", "se sirve de la función", para favorecer a su posición personal.

Hay otras formas de infiltración oligarca, pero éstas, como todas las demás, se deben exclusivamente a haberse olvidado del pueblo, y de que el pueblo constituye el primer objetivo de los afanes peronistas.

IV.- PERONISTAS VERGONZANTES.

Veamos el segundo caso de desviación. Cuando un peronista se siente menos de lo que debe ser, es porque no sabe apreciar su **dignidad peronista**.

No tiene conciencia de la enorme importancia del Movimiento Peronista.

Cree todavía que es un partido político más y que se puede aún navegar a dos aguas, como en los tiempos de la oligarquía (ver "Mundo Peronista", N° 30, pág. 39: 3ª verdad peronista).

No advierte que somos actores de un proceso histórico trascendental similar al que vivió nuestra Patria cuando logró su Independencia política y concurrió en ayuda de los demás pueblos hermanos, para que ellos, a su vez, también rompieran los vínculos que los ataban a la realeza.

No alcanzan a comprender, en toda su significación, que el Peronismo ha hecho **"de una Argentina desalentada, sin fe, sin esperanzas, sometida económicamente y atada a las sugerencias extrañas, una Nueva Argentina justa, optimista, feliz, verticalmente digna, económicamente libre; una Nueva Argentina que no se deja sugerir rumbos, y que, en cambio, puede aconsejarlos a la Humanidad"** (PERON, al inaugurar el 85º período ordinario de Sesiones. 1/5/1951).

Son, por tanto, peronistas vergonzantes, que, en estos momentos de decisiones, prefieren esconderse, mantenerse tibios y "especular"...

V.- SÓLO MEREcen NUESTRO DESPRECIO.

¡Sí!... ¡Sólo nuestro desprecio! El mismo desprecio que Dante pone en labios de Virgilio, cuando éste, al mostrarle los ángeles que no habían sido "ni fieles ni rebeldes" a Dios, le dice:

—¡Guarda e passa!... (¡Mira y sigue!...)

¡Mirémoslos y sigamos!

¡Porque ya nadie ni nada puede atájanos!

Digámosles, simplemente, las palabras de Perón: **"Para un ciudadano argentino ser peronista debe ser un orgullo. No queremos peronistas vergonzantes, porque ello no se justifica sino en los hombres que no tienen carácter, ni decisión, ni vergüenza."** (En el acto inaugural de la Reunión Nacional Partidaria. 25/7/1949.)

VI.- COMO ACTÚAN LOS PERONISTAS VERGONZANTES.

También son muchas las formas cómo un peronista puede avergonzarse de su Peronismo.

Sólo señalamos algunas:

—Cuando un peronista vacila en demostrar ante los demás sus convicciones. Se muestra peronista ante quienes simpatizan con el Movimiento, pero calla o —lo que es peor— asiente cuando se hacen manifestaciones contrarias al mismo.

—No acepta cargos dentro del Movimiento, sabiéndose capacitado para desempeñarlos, por cobardía, para "no comprometerse demasiado".

—Pertenece a la categoría de aquellos que usan el distintivo al visitar las Unidades Básicas o las reparticiones oficiales, pero se cuidan muy bien de llevarlo en otras oportunidades...

—Cuando habla de la Doctrina del Movimiento, se refiere al Justicialismo y olvida — con estudiada negligencia— a Perón y Evita (ver **Adhesión incondicional** en "Mundo Peronista" N° 21. pág. 4 y **¿Doctrina peronista o justicialista?**, en "Mundo Peronista", N° 20. pág. 4)

—Cuando, desde las posiciones públicas, favorece a elementos contrarios o tibios "para quedar bien"...

VII.- EL VERDADERO PERONISTA.

Hemos señalado algunas actitudes propias del "peronista vergonzante".

Cualesquiera de ellas sirve para calificar así a quien se dice peronista, pero que, en realidad, en vez de "servir" al Peronismo se "está sirviendo de él".

El Movimiento no necesita "peronistas con peros": Millones son los que están dispuestos a dar la vida por Perón...

Por eso suelen encontrarse en él algunos "resentidos": Son los **vergonzantes** que no han sido satisfechos en sus innobles aspiraciones.

Pero sus maniobras cada vez les dan menos resultados, a medida que el Movimiento Peronista va convirtiéndose en un Movimiento nacional orgánico, en que no caben las ambiciones pequeñas.

Así, pues, no les queda otro remedio que apartarse, para hacer politiquería personal en donde todavía puede hacerse (afiliándose a algún comité radical, si es que todavía les queda alguno cerca...) o decidirse a proceder dignamente como cuadra a **"verdaderos peronistas"**. Y el verdadero peronista es peronista en todo momento, desde que se levanta hasta que se acuesta y **"trabaja en todas partes por el Peronismo: en la casa, siendo un buen padre de familia; en el trabajo, cumpliendo sus obligaciones: en las conversaciones, predicando nuestra Doctrina; en la calle, tratando de no perjudicar al Estado con ninguna de**

nuestras acciones o de nuestros actos. Vale decir, haciendo Peronismo...”
(PERON, en el acto inaugural del Congreso Peronista. 25/7/1949.)

VIII.- CONCLUSIONES.

a).- De dos formas puede desvirtuarse el Peronismo: sintiéndose el peronista más de lo que es y menos de lo que debe ser.

b).- En el primer caso, el peronista se convierte en oligarca: en el segundo, en **peronista vergonzante**.

c).- Para combatir el espíritu oligarca, el mejor remedio es no apartarse nunca del pueblo; para no convertirse en peronista vergonzante, lo mejor es compenetrarse perfectamente de los propósitos de la Doctrina Peronista, de su significación trascendental, y, sobre todo, ¡obrar en consecuencia!

Síntesis:

EL PERONISTA QUE SE SIENTE MÁS DE LO QUE ES:

--Se aparta del pueblo, olvidando que el Peronismo es “esencialmente popular”.

--Se cree un elemento importante y hasta imprescindible.

--Forma o pertenece a círculos personales o sectarios.

--No vacila en difamar a otros peronistas.

--Sólo le preocupa su afán de obtener privilegios.

--Si es funcionario público, en vez de “servir al público”, “se sirve de la función”.

(y termina en) OLIGARCA

EL PERONISTA QUE SE SIENTE MENOS DE LO QUE DEBE SER:

--No sabe apreciar su dignidad peronista y la trascendencia del Movimiento a que pertenece.

--Vacila en demostrar sus convicciones peronistas.

--No acepta cargos en el Movimiento “para no comprometerse”.

--Por lo general habla de “Justicialismo”, evitando mencionar a Perón, Evita y la Doctrina Peronista.

--Trata de favorecer, desde la función pública, a elementos antiperonistas o tibios para “quedar bien”.

(y termina en) PERONISTA VERGONZANTE